

Condiciones para un uso sostenible: El caso del chaguar (*Bromelia hieronymi*) en una comunidad wichi del chaco argentino.

Chris van Dam

Reseña crítica

Luis María de la Cruz
Formosa, Argentina.
Enero del 2001

“El dueño del Palo Borracho, entonces llamó a las mujeres y las mandó fuera a recoger cháguar. Pero ellas no estaban familiarizadas con la planta. Él las llevó al bosque y se las mostró. Él les enseñó cómo arrancar, quitando con fuerza, las hojas, y les contó que cuando la parte de más abajo de las hojas son negras (oscuras), la hoja es aprovechable.

*Las mujeres escogieron las hojas y las fueron juntando en manojos (en líos) sin interrupción. Como ellas todavía no tenían bolsas, las liaron en manojos, enredadas. Cuando las mujeres retornaron con el cháguar, nadie sabía qué harían con eso; pero **Sipilah** tomó una hoja, la cortó desde la parte inferior y arrancó las fibras. Las mujeres lo miraban atentamente y finalmente ellas aprendieron cómo era la tarea. Así supieron hacer la labor ellas mismas.*

*Luego **Sipilah** les enseñó que debían remojar el cháguar y cómo debían rasparlo. Les mostró cómo agarrar unas cuantas fibras y cómo torcerlas sobre sus muslos (hacia abajo, sobre el muslo derecho, mientras la mano izquierda va tirando la hebra y la ovilla en una pelota).”¹*

La lectura del texto de Chris van Dam me obliga a una doble consideración. Por una parte, el análisis del texto como tal, en sus aspectos relativos al manejo de la información (como hecho), al proceso de la construcción de los datos y a su interpretación, en el contexto de la búsqueda de una comprensión acerca del uso sostenible de los recursos naturales. Por otra parte, la necesidad de hacer una serie de señalamientos en cuanto a la pertinencia y aplicabilidad del “*Analytical Framework for Assessing Factors that Influence Sustainability of Uses of Wild Living Natural Resources*”, Technical Advisory Committee, SUSG UICN (en lo sucesivo, TAC), para este tipo de análisis, en el contexto de las sociedades tradicionales (indígenas en este caso) sujetas a los procesos de colonización y descolonización.

El Texto.

La propuesta del texto es muy clara e intenta, desde un principio, hallar elementos de apoyo a la hipótesis de que la problemática del uso sostenible del chaguar excede los

¹ Wilbert and Simoneau (comp.); *Folk Literature of Mataco Indians*. UCLA Latin American Studies, California. Relato N° 42 (Niels Fock/Nicodemo-Yuto-) (Traducción del inglés y confrontación con otros relatos en wichi: Luis María de la Cruz).

límites de intervención de la población local y, a su vez, no se halla necesariamente relacionada con la conflictiva cuestión del acceso libre o restringido mediante la propiedad, del recurso. Para ello se basa en la historia ambiental, como herramienta metodológica central.

En estos aspectos, creo que es necesario indicar varias cosas que aportan elementos sustantivos para el análisis.

Al presentar la descripción del chaco salteño, el autor lo hace con una gran generalización que por momentos puede confundir al lector, quien podrá pensar en una realidad homogénea (a pesar de que hace una referencia al “paisaje de mosaico”). Para este estudio es importante señalar que el área de ocupación de la población de Misión Chaqueña presenta una significativa heterogeneidad; así como es heterogénea también la composición poblacional de la localidad².

Misión Chaqueña se halla en el límite norte del valle de inundación del río Bermejo. Esto hace presumible que su antigua fisonomía haya sido de pastizales de inundación, algarrobales³ y bosques en las zonas altas⁴. Río abajo, en la margen derecha (sur), se extendían grandes bañados que daban lugar a extensos y anchos pastizales palustres, lo cual motivó la colonización ganadera de la región a mediados del siglo XIX. Aproximadamente la mitad de la población de la localidad procede del sur. Estos datos nos permiten entender la relatividad de los conceptos de “lejano” o “cercano” respecto a la existencia del chaguar. Para la población habitante en la región de los campos, el monte alto, en cuyo suelo se desarrolla la planta, es una presencia lejana. Puede uno imaginar que frecuentemente tuvieron que hacer expediciones para recolectar las hojas; lo cual podría explicar en parte que a las pobladoras de Misión Chaqueña “no les resulte lejana” la presencia de chaguarales a veinte o treinta kilómetros. Esta situación, en la percepción de las mujeres de los wichi de otras regiones, es inaceptable y muestra clara de degradación ambiental. Otro elemento que no se considera en el texto y que alimenta esta percepción de “no lejanía”, es la práctica común en el lugar de comprar las fibras o incluso el hilo ya preparado, a mujeres que proceden de otras localidades más cercanas a los chaguarales⁵.

Por otra parte, el proceso referido por el autor de desertificación y posterior depresión económica de la ganadería (con su consecuente sobreexplotación de los renovales), halla mejor explicación en la región, al ver el proceso secuencial de “ganadería de pastizales – pérdida de biomasa forrajera y herbácea – dispersión del fachinal – ganadería de monte / ramoneo⁶ – destrucción de renovales del monte”. Paso seguido se introduce el ganado

² Conuerdo con Márquez, citado por el autor, que a estas poblaciones no es posible denominarlas “comunidades”, motivo por el cual usaremos “población” o “localidad”, según se refiera a la gente o al lugar, respectivamente.

³ El topónimo de Misión Chaqueña es “Algarrobal” (*fwaachat*), y la finca está registrada con ese nombre en la Dirección de Inmuebles de la provincia de Salta.

⁴ Las barrancas establecen un límite gradual entre el valle aluvial y el bosque antiguo chaqueño del semiárido, que obedece a la descripción que hace el autor.

⁵ El mercado de productos y bienes entre mujeres parientes o relacionadas por algún tipo de afinidad (en las cuales la iglesia ha tenido un peso muy importante) es un fenómeno que no ha sido estudiado aún con detenimiento por la antropología, y cuyos alcances en la economía y organización social no pueden ser aún evaluados.

⁶ Ramoneo: el ganado se alimenta de las ramas bajas y tiernas de los árboles y arbustos que están a su acceso.

caprino como sustituto empobrecido del sistema productivo ganadero, con lo cual se destruye la capa herbácea no palatable para el bovino y quedan las tierras “peladas” y el sotobosque totalmente empobrecido de hierbas y prácticamente sin gramíneas.

Si bien no hay estudios sistemáticos acerca de la ecología de la *Bromelia hieronymi*⁷, podemos imaginar que las alteraciones provocadas por la ganadería en el estrato herbáceo y gramíneo del sotobosque, afecta al desarrollo y regeneración de las plantas. A los fines del estudio de la sostenibilidad de su uso, sería necesario evaluar este impacto; pudiendo valerse, en parte, de la guía de criterios e indicadores presentada por el TAC en su capítulo correspondiente⁸.

No puede soslayarse un hecho en extremo contundente en la región de Misión Chaqueña, que se constituye en causa central de desaparición de ejemplares y colectividades forestales y no forestales (entre las que se halla el cháguar). Me refiero a las grandes extensiones sometidas al desmonte para la instalación de fincas agroproductoras que han transformado extensos bosques en monocultivos. Fenómeno que si bien está mencionado en el texto, no parece dársele la importancia que tiene en el análisis del uso sostenible de este recurso natural; más aún, tomando en cuenta que toda esa región fue objeto de la aplicación de un macro plan de desarrollo del chaco salteño, a partir de la década del '70.

Tampoco es posible desestimar el peso que la comercialización de “yicas” ha tenido en este proceso. Desde principios de la década del '70 hasta la actualidad este producto invadió los mercados de las grandes ciudades argentinas, habiendo sido un elemento identificador de ciertos y numerosos sectores juveniles, especialmente en dicha década.

El hecho de que en esta localidad se aproveche para el uso y la comercialización la especie referida en este estudio, sabiéndose de menor calidad y durabilidad; cuando el empleo preferente en casi toda el área chaqueña es el de *Deinacanthon urbanianum*, nos hace presuponer que hubo una importante desaparición de colectividades de esta última, por causas múltiples y no evaluadas aún. Dicho de otra manera, un probable (aunque no probado) uso insostenible, que no ha dependido tanto de factores internos y locales, como externos. La compra de fibras o hilos ya referida, también contribuye a que no se preste demasiada atención a la buena selección de las plantas. Además, si se compran los hilos no es posible saber empíricamente de qué planta proceden hasta que se les dé un uso intensivo; cosa que no ocurre pues el producto final se vende.

En cuanto a la ocupación del territorio en la región de la población de referencia, el proceso de privatización es antiguo y el mosaico de propiedades privadas tenía una configuración muy parecida a la actual ya hacia finales del siglo XIX. Entrando el siglo XX, prácticamente no existían tierras “libres” o fiscales. Misión Chaqueña se conforma a partir de un trato entre la South American Missionary Society (SAMS, de la Iglesia Anglicana) y el ingenio azucarero de propiedad de la familia Leach. Los misioneros se establecen en una finca donada por la compañía en 1911, destinando aproximadamente 500 hectáreas con el fin de “fundar una misión para los indios maticos que trabajaban temporariamente en los ingenios, para darles educación, asistencia médica y espiritual”

⁷ Todas las referencias bibliográficas conocidas remiten a su descripción botánica y etnobotánica, sin entrar en los aspectos sistémicos y ecológicos.

⁸ “4.2.3 Usable Living Natural Resources Factor”.

(de acuerdo a los términos del Contrato de Donación⁹). Los wichi nomadizaban en tierras privadas ya para ese entonces, y muchos de ellos eran habitantes de otras zonas (como ya referimos) y fueron “reducidos” por la misión. La referencia a los conflictos emergentes a raíz de la delimitación arbitraria del terreno con los alambrados, que hace el autor, remite a la realidad del Pilcomayo, ajena a la de la zona de interés. El desarrollo de los mismos en la región del Bermejo obedecía a la ocupación efectiva de las propiedades privadas ya existentes o introducidas en el mercado inmobiliario. Desde tiempos ya relativamente remotos, los wichi habitantes de la Misión tenían conciencia de los límites marcados por la propiedad privada de la tierra; en tanto que los misioneros, hasta 1981, regularon la extracción de recursos forestales madereros.

En este punto creo que merece una consideración especial la cuestión de “libre acceso a los recursos”, como característica de las sociedades igualitarias chaqueñas. El autor nos presenta una situación casi idílica de acceso absolutamente libre a los mismos. Situación que resulta poco creíble si se piensa que del acceso a éstos dependía la vida; y que de su control, el reaseguro para retornar al lugar durante cualquier momento del ciclo anual. Debido a que los chaguarales aptos y preferidos para el tejido no fueron muy abundantes, es factible que estos sitios se constituyeran en puntos importantes de control del territorio ante la potencial amenaza de avance de grupos enemigos; ya que no fueron sitios habitables. Es muy frecuente escuchar historias en las cuales las mujeres fueron acosadas y aún atacadas por enemigos o desconocidos en sus expediciones grupales al monte para la cosecha de fibras. Eso motivaba que muchas veces fueran acompañadas por algunos hombres. Podría referirme a una diversidad de ejemplos relativos a la recolección de diferentes recursos sujetos al mismo régimen. Esto nos obliga a revisar el concepto de “libre acceso a los recursos”, interpretándolo con una limitación fundamental: se refiere al grupo que accede y tiene el control sobre el mismo, excluyendo a otros grupos no aliados que los pretenden. Las formas de exclusión más extremas fueron las guerras (que se relatan como guerras por la ocupación del territorio), de las cuales abundan los relatos. El “libre acceso”, en fin, es el de los individuos miembros del mismo grupo; y no un canon general; aunque todos los grupos mantengan el mismo concepto relativo a los individuos que lo componen.

Si bien esto no puede traducirse directamente como una forma de “propiedad privada colectiva”, tampoco los conceptos emergentes de la idea de una sociedad igualitaria nos permite pensar en una libertad total y generalizada de acceso en donde el derecho colectivo¹⁰ se halla extendido a toda la humanidad.

Sin desestimar ni oponerme a las ideas centrales a las que el autor hace referencia al hablar de la paradoja de “la tragedia de los comunes / de lo privado”; creo que no está utilizando adecuadamente la evidencia etnográfica para sostener su postura. Esta consideración obliga a una revisión profunda que deberá hacerse en torno a las ideas de propiedad como seguro de uso sustentable, frente a las de aprovechamiento público o colectivo.

⁹ Archivo de la Iglesia Anglicana Argentina Diócesis del Norte (IAADN), Salta. Muy posteriormente, la compra de un lote contiguo de aproximadamente 400 ha, cierra el total de 900 ha que cita el autor.

¹⁰ Al introducir el concepto de “colectivo” estoy haciendo referencia implícita a la existencia de una “colectividad” acotada en el tiempo, en el espacio y en la extensión de individuos, que comparte el modelo ideológico o conceptual que da lugar a un tipo de derecho o régimen consuetudinario.

La tesis de los economistas ambientales que sostienen que los recursos de acceso abierto se degradan ineluctablemente, se fundamenta en el modelo cultural de occidente, marcado por el deseo irrefrenable de acumulación, que señala la razón de ser del capitalismo y en donde el mundo se concibe a partir del éxito o fracaso individual. Las leyes y regulaciones fiscales, entre las cuales el derecho a la defensa de lo privado tiene un lugar central, cumplen la función de control del egoísmo del individuo para evitar su autodestrucción como sociedad. En las sociedades indígenas chaqueñas (igualitarias) el individualismo queda regulado a partir de una estructuración del mundo en la cual el humano está sujeto a un sistema de ordenamiento del poder, en el cual los deseos y pulsiones que dan lugar a la búsqueda de éxito o fracaso en occidente, se subliman. Es la comprensión religiosa y mítica la que estructura la juridicidad de los actos y garantiza la reproducción social, a partir de la concepción del individuo como igual a todos y punible de sanciones si pretende beneficios materiales en su afán de destacarse.

Aunque uno de los aspectos más afectados por la colonización ha sido la desestructuración del sistema religioso, todavía podemos decir que el acceso a los recursos naturales es libre. La ocupación del territorio por parte de los “blancos” y la destrucción del modelo territorial tradicional basado en una comprensión unidimensional y contigua del espacio físico, minó las limitaciones sociales de acceso y uso, provocando un descontrol que se manifiesta, en la actualidad, en un uso irrestricto de los recursos. Esto hace que la libertad de acceso ponga a riesgo el uso sostenible.

Sin embargo, los procesos de cambio en las relaciones con la naturaleza, no están solamente sujetos a un cambio de racionalidad. Obedecen principalmente de la situación de exclusión y pobreza a que estos pueblos han sido sometidos por el sistema capitalista dominante en la región. No está en el interés de los pobladores de Misión Chaqueña destruir la naturaleza; pero sin lugar a dudas ello ocurrirá (y está ocurriendo) en la medida en que el sistema capitalista no dé respuestas a las necesidades básicas para vivir y a todas aquellas creadas para fomentar el consumo de productos suntuosos o innecesarios¹¹. Tal como lo señala el autor, el tema de la equidad se instala, por fin, en el centro de las innovaciones y de las búsquedas de respuestas necesarias para el logro de un uso sostenible de los recursos de la naturaleza. El caso del chágua es uno que muestra esta grieta de la manera más cruda y áspera; como las heridas dejadas en las manos de las artesanas luego de desfibrar las hojas en una excesiva labor para lograr un magro ingreso que les permita comprar harina o azúcar a un precio inicuo.

Consecuencias para la evaluación del “Analytical Framework ...” del TAC

El estudio del uso del chágua en Misión Chaqueña nos presenta una serie de elementos prácticos que nos permiten hacer ciertos señalamientos evaluativos a esta propuesta de esquema de análisis de los factores que influyen en el uso sostenible de los recursos naturales vivos.

Estos factores están conjeturados a partir de la valoración de una serie de criterios manifiestos en una lista de indicadores de difícil obtención. El estudio de Chris van Dam intenta

¹¹ Difícil es hablar de “productos innecesarios”, cuando éstos definen un orden de pertenencia y contribuyen a la construcción de la identidad individual y como pueblo dominado frente a quien lo domina.

aproximarnos a la realidad de los wichi mediante una referencia extensa a la situación del chaco salteño. Sin embargo los indicadores poblacionales y macroeconómicos que ofrece son tan generales u obtenidos mediante estimaciones y fuentes secundarias, que no dejan muy en claro, para un lector que desconozca la región, cuál es la situación contextual real de la población de Misión Chaqueña y cuál la intensidad de uso del chágua. Una mayor precisión obligaría a un estudio del caso que incorpore a un equipo especializado en relevamientos y estadísticas, pues no existen o no están disponibles datos más cercanos a los esperados por el TAC.

A pesar del exhaustivo alcance de estos indicadores, no existe nada que dé cuenta de la relación simbólica entre el pueblo y el recurso. Esto hace de la propuesta del TAC una herramienta parcialmente inadecuada para ponderar la influencia sobre la sostenibilidad del uso de un recurso natural vivo, por parte de los pueblos indígenas chaqueños¹². Sin esta consideración, el modelo queda seriamente comprometido en cuanto a su validez y versatilidad para su aplicación en estas situaciones.

Los factores institucionales, sociopolíticos, que el esquema de trabajo propone para el análisis de los temas vinculados con la participación, la equidad y la habilidad institucional para implementar un uso equitativo de los recursos naturales vivos, podrían tomarse como un avance sobre las relaciones simbólicas. Sin embargo, el planteo y los indicadores de alcance están centralizados en los modelos institucionales que derivan de nuestro sistema cultural y cosmovisional, reflejado en el marco legal como referente de control social, político y económico. Entre los pueblos indígenas, estos aspectos, que dan cuenta en parte de lo simbólico a que estoy haciendo referencia, deberán ser analizados a partir de un conocimiento profundo de la cosmovisión que les da significado. El autor, en este sentido, señala su preocupación por una falta de instrumentos que regulen y controlen el uso del chágua; pero no visualiza la posibilidad de analizar las instituciones propias que ejercen o ejercían estas regulaciones, a pesar de las referencias míticas en los anexos, y los procesos e degradación cultural habidos. Esto nos lleva a plantear otro vacío en el TAC, y es el de la insustentabilidad cultural¹³ que puede devenir de un determinado uso de los recursos.

Por otra parte, hay que destacar que será distinto evaluar un uso que deviene de un programa que introduce innovaciones en la relación tradicional entre la sociedad y la naturaleza, que el uso emergente de las formas que el mismo pueblo ha desarrollado tradicionalmente o innovado a partir de las relaciones con una sociedad dominante; como es el caso de las mujeres de los wichi de Misión Chaqueña y el chágua. Quiero destacar que las innovaciones externas implican la apropiación o imposición (explícita o encubierta) de un modelo cosmovisional ajeno en el cual se encuadra el modo de uso. Dicho modelo, en el caso de los pueblos indígenas, reinstala, tácitamente, los procesos de expoliación ya no de los medios, sino de las formas de producción. Aspecto que tampoco es evaluado por el TAC y es señalado por el autor en varias oportunidades (especialmente cuando habla de las diferentes percepciones acerca de la existencia del recurso y las formas de replantarlo más cerca de la localidad). En el caso en que el pueblo desarrolla sus propias innovaciones (sostenibles o no), éstas se hallan encuadradas en su correspondiente

¹² Pudiendo extender esta apreciación a todos los pueblos cuya relación con la naturaleza esté pautada por el pensamiento mítico y las diferentes racionalidades emergentes del mismo.

¹³ Con lo cual no quiero indicar una “perduración” de una determinada manifestación de la cultura; sino de los sistemas que dan significado a las formas dinámicas de apropiación de la naturaleza y de resolución de los conflictos emergentes de la relación con otros grupos humanos.

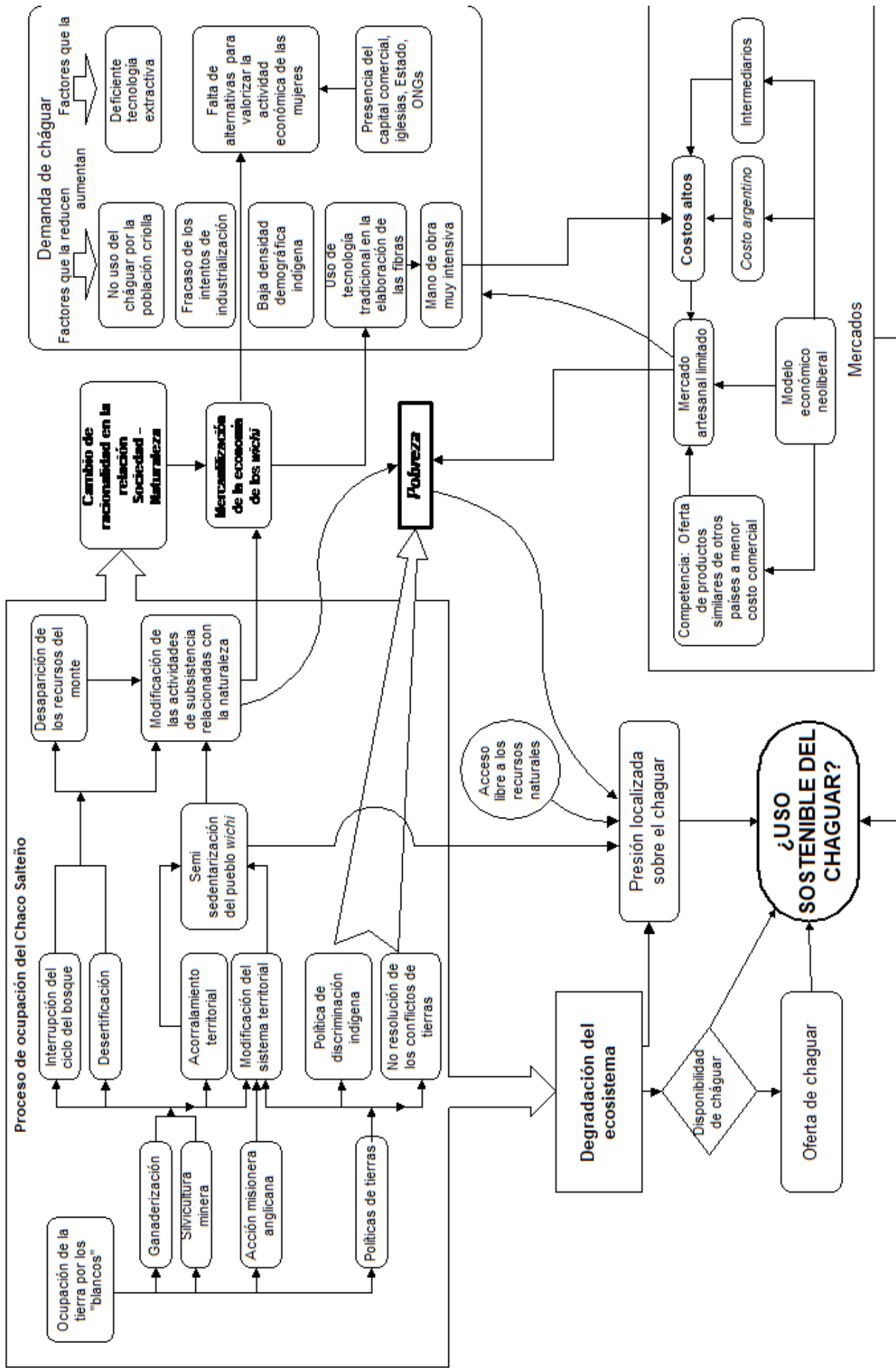
marco cosmovisional; lo que hace de las mismas más propicias a una readaptación para el uso sostenible. Por ello, la evaluación de los factores que influyen en la sostenibilidad de un uso, no puede desestimar el análisis del tipo de intervención, ni del grado de adecuación o perduración de los valores cosmovisionales que hicieron de ese uso sostenible hasta un determinado momento de la historia y cuya variación fue determinada por una experiencia histórica de inequidades emergentes de la dominación. En el caso del cháguar, una de las innovaciones locales más claras ha sido la incorporación de la comercialización de los productos para suplir necesidades económicas básicas, como *leit motiv* de la producción; lo cual introdujo un obstáculo a la aplicación de las prescripciones y restricciones propias que regulaban la extracción de las hojas para hacer las fibras. En este sentido, un estudio de caso sumamente valioso sería el del proceso que llevó a la “artesanalización” de los bienes de uso de los wichi de Misión Chaqueña.

Esto nos lleva a destacar que el TAC no considera la historia ambiental en el análisis. Para estos casos, la misma da elementos mucho más contundentes para conocer y comprender los factores que influyen en la sostenibilidad presente y futura del uso. Esto ha sido un descuido desatinado si consideramos que el cambio en las formas de uso de los recursos naturales (vivos e inertes) fue determinado total y efectivamente por el proceso de conquista y colonización de las regiones habitadas tradicionalmente por los pueblos sometidos por la conquista y luego por el capitalismo, y que del crecimiento de este último devendrán los futuros cambios. En nuestro caso, la historia ambiental no puede ser ajena de los análisis propuestos por la historia económica. En este estudio el autor enfatiza esto y desarrolla un intento de historia ambiental de Misión Chaqueña¹⁴, a fin de entender la situación del cháguar y de su relación con la población. Muestra acertadamente que el lugar de la equidad, como componente clave de la sostenibilidad, no pasa tanto por los modos locales del uso del recurso; como por los factores económicos que han alterado y modificado sustantivamente los valores sobre los cuales se afirmaban.

Recomendaciones

1. Incorporar en el corpus de indicadores aquellos que den cuenta de las relaciones simbólicas entre el pueblo y los recursos naturales; particularmente cuando se trata de casos relacionados a pueblos tradicionales.
2. Incorporar la historia ambiental en el análisis de los factores que influyen el uso sostenible de un recurso natural.
3. Desarrollar los estudios de caso con equipos interdisciplinarios, que faciliten una aproximación al mismo como realidad compleja.

¹⁴ Estudio que deberá sujetarse a una mayor profundización mediante el acceso a fuentes primarias o secundarias más precisas que las usadas.



Cuadro 1 - Factores que condicionan el Uso Sostenible del Chaguar